

Querida yo:

Creo sinceramente que la tinta y el papel pueden ayudar a dejarlo fluir todo cuando creemos que no hay otra forma de dejarlo salir, cuando creemos que todas las salidas han desaparecido.

Así pienso que somos las personas, ¿sabes?, complicadas y maravillosas, repletas de múltiples matices.

Sería bonito que parásemos un momento a pensarlo detenidamente, porque no creo que sea algo que puede apreciarse durante el día a día. Ya sabes, son esas cosas para las que hay que detenerse y observar detenidamente, porque de lo contrario se escapan. Algunas personas no pueden verlas, porque ni siquiera se han llegado a plantear que pueden estar ahí, pero otras personas sí que pueden verlas y saben que vale la pena apreciarlas.

Por supuesto, estas cosas no son todas fascinantes y maravillosas, muchas padecen muchos giros, giros que pueden conducirnos hacia lo más maravilloso y hacia lo más horrible. Hoy cojo la pluma para escribir sobre algo horrible y para tratar de buscarle un resquicio por el que se filtre un poco de esperanza.

Te escribo sobre un grito, una burla, una herida y una persona herida.

Si nos acercamos a esta persona, podremos ver que tiene un hilo de telaraña recorriéndole el cuerpo, un hilo que es frágil, pero que por alguna razón esta persona no puede romper. Es extraño, ¿no?, todos sabemos que los hilos de telaraña son fáciles que romper, ¿por qué estas personas no pueden romperlo?

Aquí viene lo que me resulta más horrible: esta persona no intenta romper el hilo porque lo ve como una cadena irrompible, y por lo tanto da por supuesto que jamás será libre. Esta cadena no existe, pero no importa, arrastra a esta persona hasta los lugares en los que la esperanza ni siquiera se plantea.

Por eso tengo un deseo. Deseo que las personas aprendan a creer que pueden hacerlo, da igual de lo que se trate, pueden hacer todo aquello en lo que de verdad creen y tener más esperanza. Esta esperanza es como una linterna de gran potencia, ilumina el camino, pero muchas personas no la usan porque creen que no podrán afrontar lo que encuentren en él.

Yo, por mi parte, solo pido un poco más de esperanza para las personas. Para que confíen más en sí mismas y puedan hacer todas aquellas cosas que quieran hacer, entre ellas romper las cadenas que les impiden vivir, vivir de verdad, no solo existir.

Confío en que podrán hacerlo, al fin y al cabo, si algo tiene el ser humano es que puede con todo.

UNA PERSONA CON ESPERANZA

